EL ARRAIGO A LA TIERRA COMO FORMA DE RESISTENCIA CULTURAL EN LA COMUNIDAD KARI'ÑA MACAPAIMA

Isabel Cristina Orive Ponte[*]
Henry Rafael Vallejo Infante[†]

Resumen: En el presente artículo se caracteriza el impacto que la conformación y expansión urbana e industrial de Ciudad Guayana ha tenido sobre la comunidad indígena Macapaima. También se destaca la importancia que tiene, para sus pobladores, el vínculo con la tierra y con el río como formas de resistencia ante el modelo desarrollista que pone en peligro la integridad física y sociocultural de la población. Se asumen como ejes teleológicos los planteamientos teórico-políticos de Henri Lefebvre (1974) y de Yi Fu Tuan (1974, 1977) sobre la relación entre la dimensión social del lugar y la producción del espacio con el proceso de construcción de la identidad dentro de los modos y relaciones de producción capitalistas. Además, se aplicó un enfoque epistemológico socio crítico y decolonial, abordado a través de una metodología cualitativa y un análisis hermenéutico a partir de dos entrevistas realizadas a la dirigente Yetzeli Martínez, indígena Kari'ña.

Palabras-clave: Kari'ña; identidad cultural; territorio; desarrollo industrial.

ROOTEDNESS TO THE LAND AS A FORM OF CULTURAL RESISTANCE IN THE KARI'ÑA MACAPAIMA COMMUNITY

Abstract: This article characterizes the impact that the formation and urban and industrial expansion of Ciudad Guayana has had on the Macapaima indigenous community. It also highlights the importance that the link with the land and the river has for its residents as forms of resistance to the developmental model that endangers the physical and sociocultural integrity of the population. The theoretical-political approaches of Henri Lefebvre (1974) and Yi Fu Tuan (1974, 1977) on the relationship between the social dimension of place and the production of space with the process of identity construction within capitalist modes and relations of production are assumed as teleological axes. In addition, a socio-critical and decolonial epistemological framework was applied, approached through a qualitative methodology and a hermeneutical analysis based on two interviews conducted with the indigenous Kari'ña leader Yetzeli Martínez.

Keywords: Kari'ña; cultural identity; territory; industrial development.

[*] Estudiante de Doctorado en Cultura y Arte para América Latina y El Caribe de la UPEL/IPC., con maestría en Educación por el Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño, y Licenciada en Letras de la Universidad Católica Andrés Bello. Docente agregado dedicación exclusiva de la Universidad Bolivariana de Venezuela. Miembro del Centro de Estudios Sociales y Culturales de la Universidad Bolivariana de Venezuela.

[†] Professor Visitante (CAPES) do PPGAA-UFPR, Doutor em Cultura e Arte para América Latina e Caribe com Pós-Doutorado em Crescimento Espiritual pela UPEL-IPC, Pós-graduado em Telemática e Informática em Educação a Distância pela UNA, Especialista em Educação Indígena pela UNEM e Licenciado em Educação da UCV. Atualmente cursa o PPGMP-UFPEL. E-mail: vallejo.henry@gmail.com.

1 INTRODUCCIÓN AL CONTEXTO GEOHISTÓRICO Y SOCIOCULTURAL

Este trabajo surge de conversaciones y entrevistas realizadas a Yetzeli Martínez, líder de la comunidad Kari'ña llamada Macapaima, de la que fue gobernadora entre enero de 2022 y febrero de 2024. El objetivo principal de estas entrevistas fue comprender la relación de dicha población con Ciudad Guayana. A través de los testimonios orales y de la investigación documental se identificaron algunos elementos que demuestran el impacto negativo que tuvo la planificación y el desarrollo industrial de esta urbe sobre Macapaima, principalmente en la esfera ambiental pero también en el aspecto social y cultural. Además, quedó clara la importancia del vínculo que los residentes de esa localidad mantienen con la tierra y el río, y el valor que esto tiene en su identidad ancestral Caribe. Para entender la historia y el contexto actual de la comunidad Macapaima y de sus pobladores, es necesario hacer referencia al pueblo indígena Kari'ña. Este aspecto es crucial, a fin de identificar y dignificar su arraigo cultural, además de los derechos ancestrales que poseen sobre el territorio delimitado para el análisis.

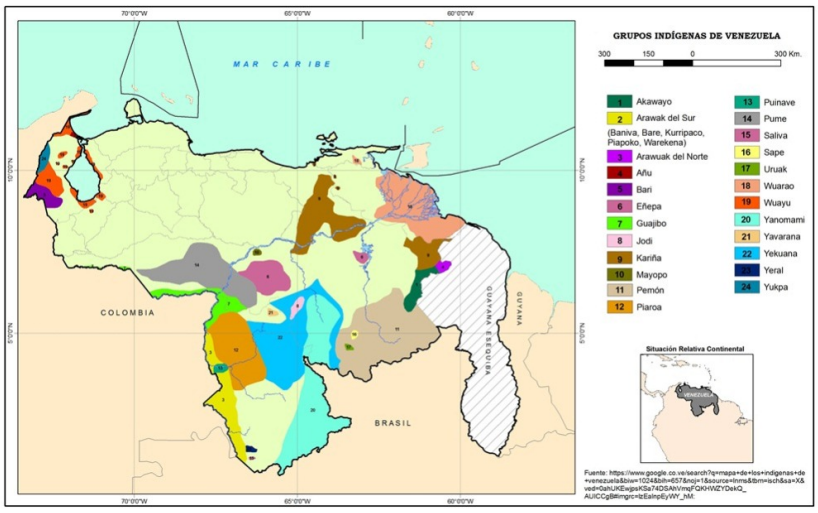
El Kari'ña es un idioma Caribe hablado por algunos habitantes de Venezuela, Guyana, Surinam, Guyana Francesa y Brasil. También es conocido como Karibe, Cariña, Galibí, Kali'na, Kalihna, Kalinya, Maraworno o Marworno. Venezuela cuenta con, aproximadamente, 11.000 hablantes (PDVSA, 1998, p. 2), sin embargo, este idioma cada vez tiene menos hablantes. No obstante, la población que se autodefine como Kari'ña en nuestro país es más extensa, ya que, como se verá más adelante, la construcción de la identidad cultural de este pueblo está nutrida por otros elementos ancestrales, además de su lengua. Como relatan José Beria y Silvia Bruzual (2016) en su trabajo titulado Estado Actual De Las Investigaciones Lingüísticas Sobre La Lengua Kariña:

> Al igual que las lenguas Arahuacas, la familia lingüística Caribe constituye una de las más extendidas en toda la región septentrional de Suramérica. Históricamente, la mayor concentración de pueblos caribes se localizó en las Guayanas y en la parte central y sudoriental de Venezuela. Sin embargo, han existido y sobreviven pueblos caribes en el Brasil central y septentrional, varias zonas de Colombia, las Antillas, en Surinam, en Guyana y en la Guyana Francesa. El

> Kari'ña, que es un idioma de filiación lingüística Caribe, se habla, con pequeñas variaciones dialectales, en Venezuela, Guyana, Surinam y la Guayana francesa.

Los Kari'ña son un grupo étnico descendientes directos de los Caribe, un pueblo de aguerridos navegantes, quienes pusieron resistencia a la conquista europea en el mar que hoy lleva su nombre, también son conocidos como los primeros pobladores de las tierras guayanesas "con un profundo conocimiento del mundo natural, espiritual y social en materia tales como: astronomía, medicina, caza, pesca, recolección y sólida convivencia con la naturaleza" (Ministerio del Poder Popular Para la Educación, 2008, p. 13). Actualmente, en Venezuela, el mayor porcentaje de este grupo indígena habita en los estados Anzoátegui, Bolívar y Monagas, en elevaciones llamadas mesas y al norte y al sur del río Orinoco. Algunos grupos se ubican en el estado Sucre y en el Esequibo (Beria, 2016). Según el Censo Nacional de Venezuela del año 2011 (única información oficial al respecto) la población Kari'ña era de 34,055 personas para ese momento. El informe indica el 4,7% de 724,592 personas auto reconocidas como indígenas, colocándolo como el cuarto pueblo indígena de los cincuenta y uno que habitan el territorio nacional (INE, 2013).

FIGURA 1 Grupos indígenas de Venezuela



Fuente: Palmar (2018, p. 55).

Hoy en día, la mayoría de las comunidades Kari'ña están ubicadas en tierras de yacimientos petroleros, zonas forestales y cuencas hídricas de gran importancia. Estos lugares han sido explotados por gobiernos y empresas, en nombre

del progreso, generando conflictos, desplazamientos y deterioro de los modos ancestrales de vida, del sustento, de la salud y la cultura autóctona, como le sucedió a la población de Macapaima. Barlin Orivares (2014, p. 131) relata la gravedad de esta situación refiriendo que:

> Las comunidades kari'ña, fundamentalmente dedicadas a la actividad agrícola y pecuaria, están en territorios donde esencialmente se explota el petróleo, el hierro y otros minerales. Esto ha traído como consecuencia una serie de impactos negativos en su ecosistema, cultura y forma de vida. Muchos de los pobladores kari'ña han tenido que ir a trabajar en las ciudades y campos petroleros cercanos. Hoy en día, muchas fuentes de agua superficiales representadas principalmente por morichales han sido perjudicados a tal punto que muchos de ellos ya se encuentran secos, también las tierras cercanas a explotaciones petroleras ya no son tan fértiles debido a los problemas que se generan de esta actividad.

Macapaima es una comunidad del pueblo Kari'ña que no escapa a este contexto relatado por Olivares (2014). Dicha comunidad está ubicada en el municipio independencia, al sur del estado Anzoátegui, anclada a la ribera norte del río Orinoco. Desde su origen, ha sufrido las consecuencias del proceso refundacional de Ciudad Guayana y del modelo de desarrollo industrial planificado de forma centralizada para esta región. Esto trajo como resultado, entre otras cosas, que en esa población se evidencie la pérdida de algunos elementos claves de su identidad cultural indígena, tal es el caso del idioma originario o el desuso de manifestaciones ancestrales, danzas y rituales. Procesos que vemos en muchos pueblos originarios, como Francisco Tiapa (2012, p. 116) describe en su artículo Identidad étnica y patrimonio cultural entre los Kari'ña de la Mesa de Guanipa:

> Los actuales Kari'ña son el resultado de la continuidad histórica de la respuesta y resistencia a una serie de procesos de expansión colonial y postcolonial, desde principios del siglo XVI hasta el presente. En la historia de esta sociedad, es posible dar cuenta de los denominadores comunes con las historias de otros pueblos indígenas, en relación con las formas de expansión del sistema mundo moderno y con la creación de universos de representación transversales entre las distintas esferas culturales, tanto indígenas como criollas, a lo interno de

> las cuales se han creado categorías clasificatorias de las unidades sociales donde los grupos dominantes han impuesto la homologación entre las diferencias culturales y las jerarquías de clase.

Esto implica que, a pesar de las diferencias culturales, ha habido un proceso sistemático de clasificación social que ha sido impuesto por los grupos dominantes, que ha llevado a la creación de jerarquías de clase y a un intento de homogeneización, cuyo propósito es la invisibilización y la exclusión de los pueblos indígenas. En este contexto, la identidad y la continuidad histórica de los Kari'ña son el resultado de su resistencia a los procesos de expansión colonial y postcolonial.

Para concretar el presente abordaje, se asume una ruta metodológica cualitativa, utilizando el análisis hermenéutico de las entrevistas, acompañado de una investigación bibliográfica, esto en consonancia con un enfoque epistemológico socio crítico y decolonial. En tal sentido y coherentes con nuestros planteamientos, enfatizamos los criterios asumidos para la selección de la persona que se torna nuestra valiosa muestra intencional (Martínez, 2006), ya que, Yetzeli Martínez es una mujer indígena del pueblo Kari'ña, perteneciente a la comunidad en estudio, donde ha vivido toda su vida, es hija de una de las familias fundadoras y representante político de todos los habitantes por elección popular. Ahora bien, las primeras conversaciones informales realizadas con la testimoniante, permitieron visualizar la naturaleza de la relación entre su comunidad y la ciudad. Esta información preliminar fue necesaria para preparar y llevar a cabo la primera entrevista, con preguntas abiertas, orientadas por los siguientes ejes temáticos: 1) Organización y estructura social. Origen e historia de la comunidad, 2) Identidad cultural Kari'ña y autopercepción, 3) Relación de los pobladores con el entorno, con la tierra y con la naturaleza. Construcción social del espacio y el lugar comunitario, 4) Relación de la comunidad con el Estado y el crecimiento industrial a su alrededor, y 5) La contaminación. Violación de los derechos ambientales y culturales.

En este sentido, para el presente artículo, se elaboró un relato socio histórico de Macapaima y su relación con Ciudad Guayana, su entorno industrializado, así como las consecuencias de esta interacción. El análisis teórico de este estudio se sostiene sobre el planteamiento de la producción social del espacio de Henri Lefebvre (1974), la relación entre los sistemas sociales y culturales con el territorio y la noción antrópica del espacio y del lugar de Yi Fu Tuan

(1974, 1977). Luego de realizado el análisis hermenéutico de la entrevista se hizo una revisión bibliográfica de investigaciones previas acerca del pueblo Kari'ña, sobre el origen y desarrollo de Ciudad Guayana y de Macapaima. Por último, se procedió a la elaboración de una segunda entrevista con el fin de profundizar algunos aspectos, de los cuales se desprende este trabajo.

2 MACAPAIMA, COMUNIDAD KARI'ÑA. ORIGEN Y CARACTERIZACIÓN

Macapaima es una comunidad que se encuentra ubicada en Venezuela, al Sur del estado Anzoátegui, en la Parroquia Mamo del Municipio Independencia; a dos kilómetros del Río Orinoco en épocas de aguas bajas, a quinientos metros en época de crecida del río, frente a la zona industrial Matanzas de Ciudad Guayana (Río Orinoco por medio) y a 8 Km del puente Orinoquia, por la carretera nacional sentido oeste que conduce al estado Monagas (Lara; Barráez, 2013).

FIGURA 2 Ubicación geográfica de Macapaima y de Ciudad Guayana

Fuente: Google Map (Macapaima, 2024).

Actualmente, su población es de 115 familias, aproximadamente 315 personas. Según el testimonio de Yetzeli Martínez, Macapaima es una comunidad fundada entre los años 1950 y 1960, por cinco familias de ascendencia Kari'ña que originalmente habitaban en Isla Fajardo, una isla en medio del río Orinoco frente a San Félix (ver Figura 2). Así lo relata:

> Mis papás vienen de isla Fajardo y ellos son fundadores de Macapaima, ellos fueron los primeros que fundaron esa comunidad allí, ellos y otras personas. Fueron cinco familias, todas Kari'ña, las que fundaron Macapaima: los Romero, los Martínez, los Villanueva, los Zambrano y los Marevasquez. Mi familia es de los Martínez (Martínez, 2006).

De acuerdo con la información aportada por la entrevistada, el 90% de la población de Macapaima se autopercibe y reconoce como Kari'ña, sus pobladores originales, los fundadores, eran hablantes del idioma Kari'ña aunque en la actualidad el uso de esta lengua se ha perdido entre sus habitantes y sólo algunos ancianos y ancianas lo hablan. Sin embargo, sostienen su identidad indígena gracias a otros elementos transmitidos de generación en generación como la cosmovisión que sustenta el cuidado de la tierra y el río, los conocimientos sobre el cultivo o la pesca, la preparación del casabe o de platos elaborados con pescados u otros animales propios de la zona como la iguana, el venado o la lapa.

Edwuind Pérez Palmar (2018, p. 48), en su recorrido geohistórico sobre la cuenca del Orinoco, se apoya en los planteamientos de Velásquez (2016), López (2017), Sanoja y Vargas (2007), para explicar cómo estos estudiosos coinciden en los rasgos que han caracterizado la identidad de los pobladores originarios del territorio guayanés hasta inicios del nuevo milenio, en este sentido resalta que:

> [...] los pobladores originarios ven la Tierra como la madre sustentadora de la vida: la selva, las sábanas, los herbazales, los morichales, los ríos y la lluvia, la vida silvestre y los mensajes del cielo (sol, luna, lluvia, relámpago y truenos), como deidades dignas de respeto de la cultura inmaterial a través de ritos y geosímbolos que identifican el modo de vida del indígena cazador, recolector y pescador (Velásquez, 2016; López, 2017; Sanoja y Vargas, 2007) que mora y se pasea por toda esa área geográfica que hoy se conoce como Arco minero del Orinoco, así como también en las cuencas hidrográficas del Orinoco, del Caroní, del Paragua, del Aro, del Caura, del Cuchivero y el Parguaza.

Para los pobladores de Macapaima, el respeto por la naturaleza como dadora de vida y como sustentadora es parte de sus usos y costumbres, una relación que los ha llevado a sostener en el tiempo conocimientos que han pasado de generación en generación. Los habitantes de esta comunidad tienen entre sus principales actividades económicas y medio de sustento, prácticas ancestrales

como la pesca y la caza. Del mismo modo han desarrollado la agricultura que se ha convertido en un aspecto esencial de su identidad. La líder indígena, en su testimonio, lo plantea de la siguiente manera:

> Para mí los lugares que nosotros vemos con más cuidado, porque Macapaima vive de la pesca, de la cría, entonces más que todo nosotros tratamos de cuidar los ríos y las lagunas. Hay tres lagunas principales que son las que se utilizan para la pesca que son "el caño", "las piedras" y el "caral", tres lagunas que nunca se secan, entonces de esas lagunas es de lo que la mayoría subsiste, de ahí pescan y sacan el alimento. Y lo otro, la parte que nosotros tomamos en cuenta bastante es la parte de la agricultura que se hace a las orillas del río en verano, cuando baja el río, la gente siembra ahí, ahorita hay alrededor de 25 agricultores que están sembrando, cada quien siembra sus dos o tres hectáreas de terreno.

Como puede verse, hay alrededor de 25 áreas de cultivo, básicamente conucos, cuyos productos más importantes son: patilla, melón, frijoles de varios tipos, auyama y caraotas. Dichos productos se comercializan en San Félix y abastecen parte importante de la demanda de la región. Todas estas actividades que sostienen la economía y alimentación de la comunidad se han visto afectadas desde hace más de veinte años por la contaminación ambiental como consecuencia del programa de desarrollo industrial de Ciudad Guayana.

Otro aspecto importante sobre Macapaima es que fue una de las primeras comunidades indígenas en Venezuela que logró el reconocimiento de la propiedad colectiva sobre su territorio. En 2012 recibieron el título de propiedad de 3.127 hectáreas por parte del Instituto Nacional de Tierras (INTT) dentro del proceso nacional de demarcación de tierras de pueblos indígenas. La protección y resguardo de esta área es parte importante de la identidad colectiva, sin embargo, también ha sido violentada en nombre del desarrollismo industrial, como veremos más adelante.

3 CIUDAD GUAYANA Y EL PROGRAMA DE DESARROLLO INDUSTRIAL

Ahora bien, para contextualizar mejor al lector y presentar la complejidad de la problemática abordada con todos los aspectos que convergen en ella, se hace necesario hacer mención del surgimiento de Ciudad Guayana, así como su relación con Macapaima y el progreso desigual de ambas, producto de las

estrechas y diversas relaciones de poder entre sus espacios, cosmovisiones y memorias.

Ciudad Guayana fue fundada oficialmente por el presidente Rómulo Betancourt en el año 1961 (Chávez, 2012) en la confluencia entre los ríos Orinoco y Caroní. Su creación y crecimiento, tanto urbano como industrial, tienen su origen en la instalación (durante la década de 1950) de las empresas básicas procesadoras del hierro y el aluminio. La dinámica de esta ciudad está conformada por la sinergia entre dos poblaciones, San Félix y Puerto Ordaz, separadas por las aguas del río Caroní y por sus diferentes orígenes históricos. Sin embargo, ambas se relacionan y se influencian mutuamente a partir del proyecto modernizador de desarrollo regional.

Una característica de la conformación de la ciudad fue el crecimiento urbano evidentemente diferenciado entre Puerto Ordaz y San Félix. De acuerdo con el cronista Américo Fernández (2012) en su Cronología del Estado Bolívar, San Félix, ubicada al este del río Caroní, es la zona más antigua de la ciudad, fundada a principios del siglo XVIII; mientras que Puerto Ordaz, al oeste de este río, fue fundada en 1952.

En 1961, por el decreto presidencial número 1845, se crea el Distrito Municipal Caroní y se establece que ambas zonas se unificarían para conformar Ciudad Guayana (Chávez, 2012, p. 12). A partir de allí, con un marcado sentido modernizador, enfocado sobre todo en la productividad, el crecimiento de la región se centró en soluciones de ingeniería y arquitectura de gran escala y dejó en segundo plano el aspecto humano, generando una ciudad desvinculada de su sentido social y cultural, pero además una ciudad estratificada con zonas socioeconómicamente diferenciadas.

Saúl Galea Serrano (2019, p. 15), en su artículo Ciudad Guayana, la urbe que nació en San Félix mover año al lado del apellido del autor hace un recuento histórico que evidencia cómo el proceso de refundación, desarrollo y expansión de la ciudad respondió a un proyecto en el que se impuso un *modus vivendi* desde los centros de poder sin considerar las dinámicas de las poblaciones ya establecidas en la zona, como se puede leer a continuación:

> El 02 de febrero de 1952 quedó formalmente fundada Puerto Ordaz como un campamento y centro de operaciones de la empresa Orinoco Mining Company. Puerto Ordaz pertenecía políticamente al Distrito Heres, constituía una zona

> escasamente poblada en la que sólo existía Castillito como un humilde caserío de bahareque, techo de paja y un puesto de chalana para atravesar el Caroní en lo que hoy se denomina Campo Rojo. San Félix era el centro del comercio y espacio residencial. En estas dos últimas décadas había crecido en población y viviendas, y políticamente dependía de Upata como capital del Distrito Piar… Esta nueva dinámica dio como resultado la creación de la nueva Santo Tomé de Guayana (Ciudad Guayana) el 02 de julio de 1961, un mes después de haberse creado el Distrito Municipal Caroní. Una vez creada la CVG, se continuó con una serie de obras industriales y paralelamente se inició la construcción del urbanismo en la nueva ciudad, que consistía en edificios sedes de instituciones gubernamentales, escuelas, urbanizaciones, avenidas, puentes, etc., lo cual dio como resultado la mejor ciudad planificada de Venezuela, pero, lamentablemente el esfuerzo de planificación, inversión y desarrollo urbano lo asumió el lado Oeste, Puerto Ordaz; mientras el lado Este, San Félix, no recibió el mismo tratamiento.

Rodolfo Hernández (1985, p. 93), en su artículo llamado Ciudad Guayana: ¿Un polo de desarrollo o un enclave regional?, realiza un análisis sobre el interés desarrollista del llamado Programa Industrial de Guayana, plan en el que los aspectos ecológicos y sustentables no parecen estar considerados, como podemos observar a continuación:

> El Programa de Guayana se basó en la teoría de los polos de desarrollo, la cual parte de la premisa que la actividad económica no puede crecer en todas partes a la vez, sino que más bien suele producirse en ciertos puntos en los cuales existe una serie de factores favorables de localización y que, en el caso de Ciudad Guayana eran la dotación de energética excepcional; la cercanía de los depósitos de petróleo y gas de la región nororiental; la abundancia de mineral de hierro de alto tenor; la existencia de puertos fluvio marítimos accesibles todo el año por buques de gran calado y la disponibilidad ilimitada de agua para fines domésticos e industriales.

Es importante precisar que uno de los objetivos de dicho programa, vigente hasta nuestros días, según lo cita Hernández (1985, p. 93) establece la "utilización económica y eficaz de recursos anteriormente no explotados e incrementados y complementación de la producción de los ya existentes, empleando básicamente el criterio de ventaja comparativa" crecimiento industrial

que también contemplaba otros renglones más dinámicos de la economía, tales como energía, metales, ciertos productos químicos, pulpa y papel.

Desde su inicio el devenir económico y geopolítico nacional ha ido transformando el ámbito de acción del Plan de Desarrollo de Guayana, ampliando los territorios y zonas de influencia extractivista, para dar pie al avance del Arco Minero del Orinoco (AMO) al sur del estado Bolívar y la explotación de la Faja Petrolífera del Orinoco, uno de los mayores yacimientos de petróleo de la región y del mundo. Un ejemplo de ello fue el decreto presidencial con el que en el 2006 se amplió la zona de desarrollo de Guayana, adscrita a la CVG (Corporación Venezolana de Guayana) "abarcando ésta desde entonces, los estados Amazonas, Bolívar, Delta Amacuro, parte oriental de Apure, y sur de los estados Guárico, Anzoátegui y Monagas. Son 559.007 Km2 lo que supone 61% del territorio nacional" (Fernández, 2016, p. 194).

En su trabajo, Diagnóstico laboral y educativo de la zona de desarrollo de Guayana, José María Fernández (2016) ya planteaba un conflicto, aún válido y vigente, a partir los planes de crecimiento que implicaría la agudización de las contradicciones socioeconómicas y la desarticulación territorial, ya que:

> La explotación de la Faja del Orinoco así como la elaboración del Mapa Minero y la extracción de oro de Las Cristinas, generarán sin duda cambios en la estructura poblacional de la "Zona de Desarrollo de Guayana". La creación de nuevos poblados, el aumento de población en otros, la migración de trabajadores, las necesidades de vivienda, salud, educación pueden ocurrir de una forma planificada o arrastradas por el vendaval de grandes inversiones en la explotación de las riquezas naturales, sin tomar en cuenta el factor humano y la preservación del ambiente que son en definitiva los fines del desarrollo sustentable.

Para Fernández (2016) el polo de crecimiento implementado con la creación de la CVG, como todos los programas y zonas de desarrollo económico en Venezuela, suelen responder a las demandas de crecimiento económico del país, pero consideran muy poco las necesidades y circunstancias sociales, tanto regionales como locales. Se establecen desde un sistema de planificación y control centralizado para garantizar que sean coherentes con las políticas del gobierno de turno y el proyecto nacional que quiere implementar. Las decisiones y la ejecución de sus propuestas son realizadas por los ministerios y sus

entes adscritos que, por lo general, no toman en cuenta las gobernaciones, municipios ni a la sociedad afectada, mucho menos a las poblaciones indígenas, generando muchas veces, conflictos y desarticulaciones.

Pero los señalamientos más preocupantes realizados por Fernández (2016, p. 194) sobre la zona de desarrollo de Guayana son los siguientes:

> Se explotarán los recursos que demanden las potencias extranjeras. Se crearán empresas mixtas para la ejecución de los proyectos. Los documentos señalados no hacen referencia al desarrollo humano integral de la región ni de la participación de los actores locales en el diseño, ejecución, y retribución de los resultados.

A partir de los hechos históricos se puede afirmar que el Programa de Desarrollo de Guayana impulsó la economía estatal y nacional, sin embargo, también ha tenido un impacto negativo en el ámbito territorial, ambiental, ecológico y social. En tal sentido, uno de los sectores más afectados por esta situación han sido los pueblos indígenas de la región, quienes han sido invisibilizados, olvidados y afectados. Un ejemplo de esa situación es la tragedia vivida por el pueblo Warao del delta del Orinoco, realidad dramáticamente registrada en el documental Caño Manamo (Documental, 2012) de 1983 del realizador Carlos Azpúrua.

Es importante declarar que, a pesar de tratarse de circunstancias y consecuencias distintas, los habitantes de Macapaima también han sufrido las consecuencias de ese modelo económico modernizador, como veremos a continuación.

4 IMPACTO DEL PROGRAMA DE DESARROLLO DE GUAYANA EN LA POBLACIÓN KARI'ÑA DE MACAPAIMA

El primer hito con el que podemos observar la repercusión que el modelo de desarrollo capitalista ha tenido en la comunidad de Macapaima es el desplazamiento forzado de su lugar de asentamiento original en Isla Fajardo a finales de los años 50, cuando se empezó a consolidar la zona industrial y la planificación de Ciudad Guayana. Esas familias se vieron en la necesidad de salir de la isla debido a las inundaciones y la inestabilidad que presentaban los suelos como consecuencia de los dragados que hacían al río para permitir el tránsito

de los barcos de gran calado con los que se transporta el mineral de hierro y el aluminio hacia otros países. Al respecto, Yetzeli relata:

> Ellos (sus familiares y las otras familias) salieron de la isla de Fajardo, porque cuando vivían allá se anegaba por el dragado del río para que pasen los barcos, entonces ellos buscaron un lugar mejor y vieron que allí (en Macapaima) ellos podían sembrar, cazar y pescar.

Posteriormente, durante los años 80, según el testimonio de la entrevistada, los pobladores de Macapaima fueron desplazados de su asentamiento inicial debido a la instalación de tuberías de hidrocarburos de la empresa CORPOVEN S.A., empresa petrolera (filial de Petróleos de Venezuela S.A.) encargada de negocios de exploración, producción, refinación y comercialización de petróleo y derivados, así como de todas las operaciones gasíferas en Venezuela. Lo cual exigía, por normas de seguridad, que las viviendas estuvieran a cierta distancia de dichas instalaciones.

Como forma de compensación, esta empresa contribuyó, en cierta medida, a mejorar la infraestructura de la comunidad, de acuerdo a lo que afirma Yetzeli Martínez. Sin embargo, no se puede negar que el traslado de las personas y sus viviendas generó un proceso de extrañamiento de sus lugares familiares. Sobre esto la testimoniante relata cómo aquel lugar evoca recuerdos entrañables que ella guarda de su infancia:

> ¿Mi lugar favorito? Hay una parte que es el primer lugar donde mi mamá y mi papá llegaron, claro, nosotros con el tiempo nos mudamos de allí por la cuestión de las tuberías que estaban muy cerca y teníamos que estar a una distancia de eso, tuvimos que movernos de allí. Bueno, siempre que vamos a ese sitio, sobre todo yo, tengo mucho cariño porque allí fue donde di mis primeros pasos, allí nosotros crecimos, me acuerdo que esa fue la primera casita que mi papá nos hizo, la primera casa y él la hizo la mitad era de barro y techo de guaguilla y la otra mitad si era de zinc; el piso, mi papá lo fabricó, era entre cemento y piedra, un piso bien rústico. Bueno, ese lugar, a mí siempre me trae recuerdos, porque fue ahí donde nosotros crecimos. hasta que cumplimos diez años, me acuerdo que habían unos árboles donde pasábamos todo el día jugando con mis hermanos y con mis primos, todos éramos casi de la misma edad y ahí crecimos jugando pelotica y montándonos en los árboles.

Yi Fu Tuan (1977, p. 7) en su texto Space and Place. The perspective of experience asegura que "What begins as undifferentiated space becomes place as we get to know it better and endow it with value"[1]. Es decir, que todo espacio, al ser habitado, se convierte en lugar; al cargarlo de significados, recuerdos y valoraciones, deja de ser un elemento abstracto; se crea un vínculo a partir de la experiencia de habitarlo y ordenarlo de acuerdo a las necesidades y a la vivencia propia, se produce Topofilia (Tuan, 1974). En tal sentido, se puede afirmar que estos procesos de movilización forzada del espacio habitado violentan el vínculo de la comunidad y sus habitantes con el lugar. Esta ruptura, en el caso de los pueblos indígenas tiene consecuencias aún más graves ya que su relación con el entorno, con la tierra y con el río, en el caso de Macapaima, es fundamento de su cosmovisión y su forma de vida.

Otra de las situaciones sufridas por la comunidad como consecuencia del proceso modernizador del país fue la construcción de la carretera aledaña a su territorio que afectó la dinámica social y económica. Como explica Lara y Barráez (2013, p. 17):

> Sus pobladores vivían de la caza, pesca y la agricultura, en consecuencia sus necesidades de movilización hacia los centros poblados eran muy pocas. Una vez construida la carretera que une a Ciudad Guayana con la ciudad de Maturín, las comunidades aledañas a esta vía, entre ellas Macapaima, comienzan a enfrentar serios problemas en su actividad económica. Los animales de cacería son arrollados por los vehículos, y otros huyen de la zona. Las aguas del caño se estancan y se producen plantas que impiden el movimiento del río y su oxigenación por lo cual muchos peces huyen y otros mueren.

Como veremos más adelante en palabras de Yetzeli, no se trata sólo de la interferencia en el sustento material que significa poder cazar o pescar con naturalidad, se trata también del sustento espiritual que nutre su vida social y cultural que se ve interrumpido al impactar en el vínculo con la naturaleza y el entorno.

Por otro lado, según lo expuesto por la entrevistada, cuatrocientas hectáreas de su territorio fueron ocupadas de forma ilegal, inconsulta y con anuencia del estado, por parte de MASISA (Maderas y Sintéticos S.A.), una empresa

[1] Lo que empieza siendo un espacio indiferenciado se convierte en lugar a medida que lo conocemos mejor y lo dotamos de valor.

transnacional de origen chileno que tiene operaciones en Brasil, Argentina, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú y Venezuela y cuyo principal negocio es producir y comercializar tableros de madera y sus derivados. Pero además de la usurpación del territorio, la transnacional MASISA actualmente contamina el suelo y el aire afectando a los pobladores y al ecosistema del sector.

La líder indígena cuenta cómo los primeros años de funcionamiento de la empresa, desde su inauguración en el 2001 hasta 2017 aproximadamente, esta corporación mostraba responsabilidad social con su entorno, ya que mantenía control de calidad sobre sus desechos, prestaba apoyo a la comunidad con transporte hacia Ciudad Guayana, aportaba recursos para algunos proyectos sociales y generaban empleo. Sin embargo, con el tiempo esa dinámica ha cambiado. Hoy en día son más los perjuicios que los beneficios de su cercanía, no sólo porque ya no cumple con su cuota de responsabilidad social, sino que, por otro lado, la compañía se ha vuelto cada vez menos cuidadosa en el procesamiento de sus desechos industriales como el aserrín o los químicos con los que tratan la madera.

En su testimonio, la representante Kari'ña nos cuenta cómo a raíz de esto, los suelos cercanos a esa empresa se han vuelto estériles, la vegetación ahora casi no crece en esa zona y el agua de los manantiales cercanos se han contaminado:

> A veces los químicos que ellos utilizan para tratar la madera los hemos encontrado afuera del territorio de ellos, fuera de las cuatrocientas hectáreas que ellos están ocupando y llega hasta nuestro territorio, agua sucia, contaminada con sus desechos industriales y eso ha hecho que por ejemplo se hayan muerto algunos venados, que beben agua de allí entonces se envenenan. Por esa zona habían sitios de cacería que por la deforestación de esa empresa y por la contaminación del agua los animales se fueron más lejos, pero esos eran espacios para la cacería de nuestro pueblo.

La gestión inadecuada del aserrín (residuo del procesamiento de la madera) en situaciones como la incineración del material al aire libre y las combustiones espontáneas del mismo, además de su almacenamiento inadecuado, atentan contra el medio ambiente, la tierra y la comunidad. Así nos lo relata Yetseli Martínez:

> Otro problema que tenemos con MASISA es por la quema del aserrín que tienen allí dentro, que por la acumulación del aserrín que tienen a veces se prende solo y eso causa una humareda muy fuerte que contamina nuestro aire, entonces ellos dicen que eso se prende sin saber, sin que ellos se den cuenta, y con eso se disculpan, pero no hacen nada. También hay otro problema, que allí hubo unos rellenos que se hicieron con el mismo aserrín en la arena, pero hicieron un mal relleno, ellos supuestamente iban a tirar una capa de aserrín, una de arena y así, pero no lo hicieron, entonces eso ha afectado todo el terreno porque ahora las plantas no crecen ahí, entonces cuando llueve se riega y cuando es sequía y hace un sol fuerte eso se enciende también y eso es mucho humo.

Con respecto a esto Yetzeli comenta que se han sostenido conversaciones con la empresa y aunque se han comprometido a solucionar la situación del aserrín y de las aguas residuales, hasta el momento de la entrevista no ha habido ningún cambio.

FIGURA 3 Ubicación de MASISA y el Cementerio de gabarras con respecto a Macapaima

Fuente: Señalización propia sobre mapa de Google Map (Complejo, 2024).

El impacto ecológico del Programa de Desarrollo de Guayana también ha afectado parte de las tierras de cultivo de la comunidad, así como sus espacios de pesca y el suministro de agua para consumo humano y agrícola. Esto se debe

a que ACBL[2] de Venezuela C.A, (empresa de transporte fluvial, operaciones portuarias y especiales) ha tomado como cementerio de gabarras[3] una parte de la ribera norte del río Orinoco cercana a Macapaima (ver Figura 3). Es decir que desde 1998 han abandonado progresivamente en ese lugar más de treinta de estas embarcaciones que se han descompuesto ocasionando que tanto el óxido como otros elementos hayan contaminado las aguas, afectando, no sólo a la pesca sino también a la agricultura.

Esta situación ha sido denunciada a diferentes instancias, en el 2023 el caso pasó hasta la Fiscalía Tercera con Competencia Ambiental de Ciudad Bolívar, según lo relata la periodista Jhoalys Siverio en una nota para El Correo del Caroní del 14 de julio de 2023 (Siverio, 2023). En la nota periodística, se afirma que el Ministerio Público hizo las debidas investigaciones e incluso, realizaron pruebas a habitantes que presentaron lesiones en la piel, como escabiosis, también hubo diagnósticos de diarrea y concluyeron que eran producto de la contaminación de las aguas. De la misma manera, la Universidad de Oriente – Núcleo Bolívar analizó al menos cinco muestras diferentes de las aguas donde están las gabarras y el informe indicó la acidez del vital líquido, la presencia de metales pesados, bajo consumo de oxígeno y sólidos en suspensión. Frente a estas denuncias públicas, y a pesar de las pruebas, la empresa ACBL ha negado la contaminación ocasionada por las embarcaciones abandonadas[4].

Este proceso de saneamiento inició en octubre del 2023, sin embargo, para el momento de la redacción de este artículo se encuentra detenido y sólo han retirado el 40% del material y de los desechos.

Lo más alarmante de todas estas situaciones es la actitud tolerante y poco eficiente del estado ante la violación constante de los derechos como pueblo indígena de esta comunidad Kari'ña. Un estado que, si bien por un lado ha dado sustento legal, jurídico y constitucional a los pueblos indígenas con la creación de un Ministerio y de una Ley Orgánica, y les ha otorgado cierto reconocimiento a sus estructuras políticas, formas de organización y toma de decisiones; pero por otro lado, les da las espalda o se desentiende en algunas ocasiones en aras del progreso.

[2] *American Commercial Barge Line*: Línea de barcazas comerciales americanas.
[3] Embarcaciones de fondo plano utilizado para el transporte fluvial del hierro.
[4] ACBL de Venezuela desmiente contaminación ambiental en sector Macapaima (Herrera, 2023).

FIGURA 4 Cementerio de Gabarras a la orilla del río Orinoco I

FIGURA 5 Cementerio de Gabarras a la orilla del río Orinoco II

Como muy bien describen los investigadores Jenny González Muñoz y Henry Vallejo Infante (2024, p. 314) en el texto Túnel De Filón Y Química Asesina En Tiempos De Covid-19: Salubridad En Comunidades Indígenas En Venezuela, se trata de dos sistemas de valores en contradicción:

> Tristemente, las ribereñas tierras del Orinoco y sus afluentes no escapan de la realidad económica y sociocultural que pone en conflicto dos sistemas de valores y creencias en torno a la región, vista por el criollo como simple inventario

FIGURA 6 Cementerio de Gabarras a la orilla del río Orinoco III

Fuente: Correo del Caroní (Siverio, 2023).

> de recursos minerales, mientras que el indígena se conecta con su madre-tierra (llamada non-san en idioma Pemón, noono-saano en Kari'ña, yákjau kjádi para los Baré y dani-jobai en Warao), choque de perspectivas que obliga al aborigen a vivir día tras día un acorralamiento limítrofe del territorio. Si bien existe un reconocimiento de sus derechos en la teoría jurídica contenida en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), lo propio no se evidencia en las prácticas ejercidas por las empresas del Estado.

Hasta aquí se han descrito algunos casos emblemáticos de la repercusión que ha tenido el polo de desarrollo de Ciudad Guayana sobre esta comunidad Kari'ña, son situaciones que afectan el medio ambiente que sustenta la vida económica y material de sus habitantes, sin embargo, hay un impacto más profundo, el impacto cultural y espiritual que analizaremos a continuación.

5 LA PRODUCCIÓN DEL ESPACIO Y LOS PROCESOS DE RESISTENCIA CULTURAL EN MACAPAIMA

En el contexto epistemológico del sistema capitalista se ha planteado, no de forma ingenua ni sin intención, que el espacio y el lugar son elementos neutros, simples continentes o receptáculos vacíos de estructuras, cosas y personas, sin ninguna carga ideológica ni cultural, objetivos e inmutables. Sobre dicho

argumento Henri Lefebvre (1974, p. 13) plantea todo lo contrario, ya que, según él todo espacio habitado por el ser humano es el resultado de la acción social, "de las prácticas, las relaciones, las experiencias sociales, pero a su vez es parte de ellas. Es soporte, pero también es campo de acción. No hay relaciones sociales sin espacio, de igual modo que no hay espacio sin relaciones sociales".

El espacio, para Lefebvre (1974), es un producto social, es decir, es el resultado de las relaciones sociales; pero a su vez el espacio social es constructor de dicha sociedad, y por tanto responde a e influye en diferentes niveles en las relaciones de producción. Estas interrelaciones van desde la intención homogeneizadora, fragmentadora y jerarquizante con la que el Estado capitalista ejerce su poder y su dominación, hasta las dinámicas sociales de resistencia y reapropiación con que los pueblos se sitúan y resignifican sus relaciones y el lugar que habitan.

En este sentido, se enuncian a continuación algunos de los postulados de Lefebvre (1974) que sirven para profundizar en el análisis de la relación entre Macapaima y Ciudad Guayana:

- El Espacio Social es un producto Social, a cada espacio social corresponde un modo de producción y de reproducción. Cada Sociedad produce su espacio.
- Cada ciudad y tiempo tiene su propia práctica espacial. No hay un sólo espacio social (en la ciudad) sino varios espacios.
- El espacio de la «modernidad» posee caracteres precisos: homogeneidad, fragmentación y jerarquización.
- El proceso de producción de la ciudad también es un proceso de producción de cultura y a la vez un proceso de producción de relaciones de dominación y de resistencias culturales.
- El espacio de la sociedad Capitalista industrializada no responde a la reproducción de la vida sino a la reproducción del valor. En él la naturaleza es considerada meramente como materia prima sobre la que operan las fuerzas productivas.

Para Lefebvre (1974) el espacio social puede entenderse a partir de una relación de tres instancias (lo percibido, lo concebido y lo vivido) que corresponden a tres dimensiones (La práctica espacial, la representación del espacio

y el espacio de representación) y que en la ciudad moderna neocapitalista el espacio contiene esos múltiples entrecruzamientos en lugares asignados que se relacionan y están en constante tensión.

> Así va tomando forma una tríada conceptual sobre la que volveremos repetidas veces:
>
> (a) **La práctica espacial**, que engloba producción y reproducción, lugares específicos y conjuntos espaciales propios de cada formación social; práctica que asegura la continuidad en el seno de una relativa cohesión. Por lo que concierne al espacio social y a la relación con el espacio de cada miembro de una sociedad determinada, esta cohesión implica a la vez un nivel de competencia y un grado específico de performance.
>
> (b) **Las representaciones del espacio**, que se vinculan a las relaciones de producción, al «orden» que imponen y, de ese modo, a los conocimientos, signos, códigos y relaciones «frontales».
>
> (c) **Los espacios de representación**, que expresan (con o sin codificación) simbolismos complejos ligados al lado clandestino y subterráneo de la vida social, pero también al arte (que eventualmente podría definirse no como código del espacio, sino como código de los espacios de representación). (Lefebvre, 1974, p. 92).

GRÁFICO 1 Tríada conceptual del espacio social según Henri Lefebvre (2013)

Fuente: Realizado por la autora en base a Tríada conceptual del espacio social de Henri Lefebvre (1974).

De acuerdo con lo planteado por Lefebvre (1974) se puede afirmar que en Ciudad Guayana la ordenación territorial se ha hecho conforme a la orientación del Programa de Desarrollo de Guayana. En este sentido la producción del espacio se ha subordinado a la producción industrial, por lo que el espacio concebido se planificó bajo la pauta del modelo occidental modernizador, generando una representación del espacio que domina y avasalla la naturaleza, que segmenta, homogeniza y segrega, respondiendo al funcionalismo parcelario de un programa de Estado y de las empresas involucradas en dicho programa.

El río Orinoco es dominado por el uso de dragas para ajustarlo a las necesidades del proceso de industrialización, producción y exportación del hierro y otros minerales. También el río Caroní es sometido y contenido en embalses que han transformado el paisaje, el ecosistema y asentamientos humanos que tuvieron que ser desplazados para transformar su caudal en energía eléctrica demandada por el consumo industrial y por el crecimiento demográfico de la región y el país.

El territorio es intervenido a partir del diseño urbanístico, lo que generó desplazamientos de poblaciones originarias de la zona, luego fragmentación, homogenización y jerarquización de las áreas urbanizadas, al crear múltiples complejos habitacionales diferenciados entre sí, con tamaños y modelos de casas de acuerdo al rango del empleado dentro de la empresa. En el caso de Macapaima, podemos identificar ese espacio concebido en contradicción con las percepciones y usos de las áreas propias de sus pobladores, como en el caso de la construcción del complejo industrial maderero MASISA y el uso de la ribera del río para albergar las gabarras, situaciones que, evidentemente vulneran, su relación con el entorno.

Por otro lado, esta comunidad Kari'ña produjo su propia zona habitada, pero en armonía con la naturaleza, ya que hizo su representación del espacio (espacio concebido) privilegiando las áreas de siembra, caza y pesca, de acuerdo a los ciclos del río, coincidiendo con sus prácticas espaciales porque se han generado en armonía con su producción económica y social y en este sentido sus espacios de representación evidencian la importancia de tales prácticas sociales. Para su población, el río y la tierra son muy valorados porque representan el sustento de la vida misma y todo está vinculado y en equilibrio. La estructura y la organización social consolidan la concepción colectiva de la vida, lo que genera sentido de pertenencia y afianza la identidad cultural.

El espacio producido en el desarrollismo industrial rompe la correspondencia entre las tres dimensiones enunciadas por Lefebvre (1974) en su tríada conceptual, ya que las representaciones del mismo se realizan priorizando y privilegiando la reproducción del capital. En el caso de Macapaima el modelo industrial impuso una empresa maderera (Dimensión de las representaciones del espacio) sin considerar el bienestar social ni el equilibrio ecológico (Dimensión de las prácticas sociales). Situación que ha sido amparada por el Estado, sin importar cuánto ni cómo afecta a las prácticas espaciales cotidianas de los habitantes de la zona, que incluyen la producción económica, social y cultural de la comunidad, de allí que Olivares (2014, p. 140) plantee:

> La población Kari'ña comparte una relación armónica con la naturaleza (Noono), el cual es definido por los habitantes como el territorio sagrado que de alguna manera permite vivir de manera material y espiritual. Ellos realizan el trabajo comunitario representando su forma de vida, trabajan en armonía con la naturaleza y cultivan los recursos que aseguran su modo de vida. Para los habitantes de esta cultura indígena, la tierra es concebida como la fuente de vida del hombre.

En ese sentido, como forma de resistencia ante un proceso deshumanizador y alienante proveniente de la ciudad y la industria, la población indígena de Macapaima sostiene de manera armoniosa y respetuosa su vínculo social con la tierra y con el río, como elementos cohesionadores de su identidad indígena. Esto, junto con la estructura y organización social propia de la comunidad son los principales elementos que permiten a sus habitantes autodefinirse como Kari'ña aun a pesar de la pérdida de su idioma, el desconocimiento de los bailes, rituales y algunos aspectos olvidados de la cosmovisión, propios de ese pueblo.

En la entrevista realizada a Yetzeli Martínez, ella explica la importancia y la significación de la tierra para los habitantes de su comunidad. Al preguntarle sobre los valores y características que identifican al Kari'ña, respondió lo siguiente:

> Primero, lo principal es el valor que le damos a la tierra, nosotros valoramos mucho la tierra, le damos valor a mantener la equidad y el equilibrio, entre nosotros y con el ambiente más que todo, allá nosotros no permitimos que nos destrocen nuestras lagunas, nosotros no permitimos que venga personas de afuera q querer llevarse lo que tiene el indígena dentro de su comunidad.

> y… es ese sentido de pertenencia, que es lo que nosotros sentimos. Para mí, lo que me identifica como Kari'ña es mi familia, yo vengo de familia indígena, mi papá era hijo de indígenas que nunca hablaron el idioma castellano, o sea de la parte de mi papá nosotros venimos de la propia cepa indígena, pero por la parte de mi mamá si venimos siendo mitad criollo, entonces esa cultura de mi papá, él siempre nos metió en la cabeza decirnos que nosotros no teníamos que sentirnos poquito o avergonzados por ser indígena, él nos decía que los indígenas tenían mucha sabiduría. Y es una de las cosas que aprendimos de él como indígenas. Papá nos enseñó hasta la recolección de las semillas y cuándo debería de hacerse. Y en algunos de nosotros nos ha quedado ese conocimiento y por lo menos yo que fui muy pegada a mi papá, yo digo oye, ser indígena no es malo, ser indígena es tener conocimiento, ser indígena es querer tu tierra, ser indígena es un orgullo.

En estas palabras se puede observar que su percepción de la identidad cultural y social está atravesada por dos cosas, en primer lugar, por el vínculo familiar y el conocimiento que pasa de generación en generación y por el otro lado por el arraigo y el valor que se le da a la tierra, pero no con sentido mercantilista ni explotador de sus recursos, sino más bien con respeto, como sustentadora de la vida y procurando siempre el equilibrio. Para los pueblos indígenas en general y para los habitantes de Macapaima, la tierra que habitan no es propiedad privada sino espacio colectivo, lugar compartido con otros humanos, con la naturaleza, con los animales y con los espíritus. Como lo dice Olivares (2014, p. 131):

> La sabiduría indígena con respecto a la biodiversidad y las formas en que los recursos se utilizan es un aspecto estrechamente vinculado con la cultura, la identidad, el territorio y el desarrollo. La cultura Kari'ña cruza todas las dimensiones de una sociedad. El medio ambiente biológico, los recursos vegetales y la forma en que los grupos humanos los utilizan son también parte de su cultura.

Otro ejemplo de esa relación respetuosa y armónica con la naturaleza lo podemos ver en el siguiente fragmento de la entrevista, cuando se le preguntó sobre la relación de la comunidad y de la cultura Kari'ña con la tierra y con el río:

> Para mi todos tenemos esa relación con el río y con todo porque allí es en el cuido, el cuido de que no se vaya a perder la relación debida por las influencias,

> por ejemplo en este caso, cuando los hombres más que todo están trabajando en empresas ellos abandonan la pesca y se van nada más hacia la parte del trabajo, porque allá gano más dinero y eso, entonces nosotros desde la organización de la asociación civil que es la que nos ha fortalecido, entonces buscamos retomar eso, oye tú estás trabajando pero trata de no perder tu tradición que es la pesca, porque si tu no lo haces entonces qué es lo que te va a identificar como indígena, si tu dejas de sembrar dejas tu forma de vida, si no lo haces allá abajo (zonas de cultivo al lado del río), por lo menos hazlo en tu casa, pero siempre mantén esa relación con la tierra, con la siembra, mantén la relación con tu río, porque resulta que ahí es que tú puedes enseñarle a tu hijo también a pescar y a sembrar y a cazar, pero siempre cuidando también los espacios, cuidando la naturaleza para no romper ese equilibrio.

En otra parte de la entrevista explica de qué forma ha aprendido a mantener el equilibrio con la naturaleza para garantizar el sustento presente y futuro, y la importancia de la transmisión de esos conocimientos y esos valores a las generaciones futuras:

> Por ejemplo, no hay que talar así muchos árboles, una de las cosas que me enseñó mi hermana fue a cuidar la parte de la flora, porque como eso es anegadizo, ella decía que mientras más árboles había mejor, uno porque los peces se van a quedar más, mientras más raíces haya allí hay más peces, ella decía, no podemos talar los árboles grandes porque esos son los que hacen que se cultiven los pescados. Otra cosa que yo aprendí de mi hermana es que a la hora de pescar no tenía que sacar con peces chiquitos, no, esos hay que regresarlos, "agarra los grandes y devuelve los chiquitos, que esos van a ser la comida para el otro año". También aprendí de mi hermana que cuando baja el río y a veces se empiezan a secar las lagunas, nosotros tenemos un trabajo que todavía yo lo hago y le enseño eso a mis hijos y lo hago con ellos, que cuando se está secando el pocito que deja la laguna hay que sacar todos los pececitos y llevarlos para el río grande para que no se mueran, así el próximo año va a haber bastantes peces. y esas son las cosas que uno aprendió y uno ha ido enseñando para que se mantenga esa relación con la tierra y con el río, porque si no, eso también se va a perder y a nadie le va a importar que se seque la laguna y se mueran los peces.

Las palabras de Yetzeli una vez más reiteran su vínculo con la tierra como sustento material, fuente de alimento y recursos vitales, pero también como

sustento moral y espiritual, ya que es el lugar que atesora la memoria afectiva de las relaciones y los vínculos familiares a través del conocimiento transmitido de generación en generación. Evidenciamos entonces una conciencia ecológica transgeneracional, que es parte de la identidad cultural Kari'ña, cosmovisión que entiende al ser humano como parte del entorno, y no por encima o superior a él.

Esto contrasta con la visión del modelo de desarrollo capitalista que de muchas maneras se ha impuesto en la vida social y cultural de esta comunidad, a través de la expansión urbana e industrial del Programa de Desarrollo de Ciudad Guayana generando situaciones como la contaminación de sus lugares de cultivo o de pesca, pero también generando cambios en los usos y costumbres a los que sólo han podido hacer frente a través de mantener vivo su vínculo con la madre tierra.

6 CONSIDERACIONES FINALES

A través del testimonio de Yetzeli Martínez, podemos dimensionar, en gran medida, la noción de arraigo al territorio como un espacio que se resignifica en lugar (Tuan, 1977) a partir de una cosmovisión sensible y considerada ante la naturaleza y el entorno. Sentido que se genera desde las relaciones humanas y productivas, armónicas y respetuosas.

Por otro lado, se puede observar que hay conocimientos y valoraciones heredados, social y culturalmente, que influyen en la forma en que los habitantes de Macapaima, descendientes del pueblo Kari'ña, forman relaciones afectivas y significativas que los unen al lugar que habitan. Se crea una topofilia sustentada en el sentido de pertenencia e identidad que cohesiona y consolida la estructura social de esta comunidad.

Una de las reflexiones que dejamos servida es la idea de que la topofilia desarrollada por los habitantes de Macapaima, además de relacionarse con el sentido de identidad también puede considerarse sustento para un desarrollo local armonioso.

A modo de consideración final, en líneas generales, se pudo evidenciar cómo la identidad cultural de los habitantes de Macapaima está afianzada por la autopercepción de comunidad con un origen y una historia de ancestralidad Kari'ña en la que la relación de los pobladores con el entorno, con la tierra,

con el río y con todos los elementos de la naturaleza es determinante en la construcción social del espacio y del lugar comunitario.

Por otro lado, el nacimiento y desarrollo de Ciudad Guayana, así como el crecimiento industrial a su alrededor ha creado tensión y conflicto en las dinámicas sociales y culturales propias de la comunidad. Situaciones como el desplazamiento forzado, la contaminación y el deterioro de sus formas tradicionales de vida ponen de manifiesto la violación de los derechos ambientales y culturales a la vez que se ha generado el deterioro ecológico y medioambiental del sector, lo que ha afectado su convivencia y sus prácticas ancestrales.

Dejamos entonces una interrogante a resolver en futuros trabajos, si la relación con la ciudad que generó la necesidad de nuevas formas de sustento tal vez contribuyó, entre otras cosas, a la pérdida progresiva de su idioma originario y de usos y costumbres ancestrales como los bailes por ejemplo.

Sin embargo, es importante resaltar que aún persisten elementos identitarios que permiten la cohesión social y la resistencia cultural entre los habitantes de dicha comunidad y que son dignos de un análisis más profundo. Tal es el caso de las formas organización política y social que por razones de tiempo y espacio no abordamos en este trabajo, pero que tienen vital importancia como elementos identitarios. Queda entonces un camino por explorar para conocer aún más la riqueza cultural de esta comunidad Kari'ña y de las contradicciones palpables que genera el sistema impuesto desde los centros de poder.

REFERENCIAS

BERIA, José; BRUZUAL, Silvia. Estado actual de las investigaciones lingüísticas sobre la lengua Kari'ña. *Revista Saber*, v. 28, n. 2., p. 187–196, 2016. Universidad de Oriente, Cumaná, Venezuela. Disponible en: ⟨http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-01622016000200002&lng=es&tlng=es⟩. Consultado el: 31 mayo 2024.

CHÁVEZ, Reinaldo José Rincón. Los antecedentes poblacionales de la moderna Santo Tomé de Guayana: 1595–1961. *Revista Guayana sustentable*, Ciudad Guayana, Venezuela, v. 12, n. 12, p. 11–30, 2012.

COMPLEJO Industrial Macapaima. *In*: GOOGLE maps. Mountain View: Google, 2024. Disponible en: ⟨https://www.google.com/maps/place/Complejo+Industrial+Macapaima,+Ciudad+Guayana+8013,+Anzoátegui/@8.3505723,-62.8370602,11086m/data=!3m1!1e3!4m6!3m5!1s0x8dcc0811bef4036d:0xc6082c3bee0a32b1!8m2!3d8.3623676!4d-62.8411723!16s/g/12lrzrgvk?entry=ttu&g_ep=EgoyMDI0MDkxOC4xIKXMDSoASAFQAw==⟩. Consultado el: 10 abr. 2024.

DOCUMENTAL: Caño Manamo. [*S. l.*:*s. n.*], 4 jun. 2012. 1 vídeo (42 min 19 s). Publicado pelo canal chukelele. Disponible en: ⟨https://www.youtube.com/watch?v=glTvIOnSa8Y⟩. Consultado el: 30 abr. 2021.

FERNÁNDEZ, Américo. Fundación de San Félix. En: CRÓNICAS del Estado Bolívar / Los hechos históricos sobresalientes ocurridos en el Estado Bolívar. [*S. l.*], 24 jul. 2012. Disponible en: ⟨http://cronologiadelestadobolivar.blogspot.com/2012/07/fundacion-de-san-felix.html⟩. Consultado en: 2 mar. 2024.

FERNÁNDEZ, José María. Diagnóstico laboral y educativo de la zona de desarrollo de Guayana. *In*: GUANIPA, Ronald Balza (coord.). *Guayana*: población y ambiente. Tomo II. Montalbán, Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 2016. p. 191–246. Disponible en: ⟨https://observatorioguayana.ucab.edu.ve/wp-content/uploads/2021/12/GUAYANA-Tomo-II-Poblacion-y-Ambiente.pdf⟩. Consultado en: 6 enero 2024.

GRILLET, Rodolfo Hernández. 1985. Ciudad Guayana: ¿Un polo de desarrollo o un enclave regional? *Revista Geográfica*, n. 102, p. 93–99, jul./dic. 1985. Disponible en: ⟨http://www.jstor.org/stable/40992502⟩. Consultado en: 13 Mayo 2024.

HERRERA, Alvis Cristina. ACBL de Venezuela desmiente contaminación ambiental en sector Macapaima. *In*: NUEVA Prensa Digital. Puerto Ordaz, 23 julio, 2023. Disponible en: ⟨https://soynuevaprensadigital.com/npd/acbl-de-venezuela-desmiente-contaminacion-ambiental-en-sector-macapaima/⟩. Consultado el: 25 abr. 2024.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE). La población indígena de Venezuela: Censo 2011. *Boletín*, v. 1, n. 1, oct. 2013. Disponible en: ⟨http://www.ine.gob.ve/documentos/Boletines_Electronicos/Estadisticas_Demograficas/Boletin_Demografico/pdf/BoletinPoblacionIndigena.pdf⟩. Consultado el: 12 abr. 2024.

LARA, Julio César Lobo; BARRÁEZ, Victor. Autogestión de Políticas Públicas por parte de las comunidades, En El Marco Del Sistema Nacional de Planificación Pública: caso Comunidad Indígena, Macapaima, Venezuela. *In*: CONGRESO INTERNACIONAL EN GOBIERNO, ADMINISTRACIÓN Y POLÍTICAS PÚBLICAS, 4., 2013, Madrid, España. *Anais [. . .]*. Madrid, España: Fundación Ortega-Marañón, 2013. Disponible en: ⟨https://gigapp.org/administrator/components/com_jresearch/files/publications/P05-LOBO_BARRAEZ-2013.pdf⟩. Consultado el: 10 abr. 2024.

LEFEBVRE, Henri. *La producción del espacio*. 1. ed. Madrid: Capitán Swing Editorial, 1974.

MACAPAIMA. *In*: GOOGLE maps. Mountain View: Google, 2024. Disponible en: *https://maps.app.goo.gl/7F5K95LTzkYA7bP5A*. Consultado el: 10 abr. 2024.

MARTÍNEZ, Miguel. La investigación cualitativa (síntesis conceptual). *Revista IIPSI Facultad de Psicología UNMSM*, v. 9, n. 1, p. 123–146, 2006.

MINISTERIO DEL PODER POPULAR PARA LA EDUCACIÓN. *Guía pedagógica Kari'ña para la educación intercultural bilingüe*. Venezuela: Editorial Libros Comala.com. C.A, 2008.

MUÑOZ, Jenny González; INFANTE, Henry Vallejo. Túnel de filón y química asesina en tiempos de Covid-19: salubridad en comunidades indígenas en Venezuela. *En*: JOAZEIRO, Edna Maria Goulart (org.). *Territórios, temporalidades, atenção à saúde e Covid-19*: dimensão nacional e internacional. Teresina-PI: EDUFPI, 2024. p. 311–338.

OLIVARES, Barlin Orlando. Relación de la naturaleza, el clima y la espiritualidad de las comunidades indígenas agrícolas Kari'ña del estado Anzoátegui, Venezuela. *Revista: Tiempo y Espacio*, v. 24, n. 61,

p. 129–150, 2014. Disponible en: ⟨http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-94962014000100008&lng=es&tlng=es⟩. Consultado el: 25 enero 2024.

PALMAR, Edwuind Pérez. Viejos espacios y nuevos tiempos: una mirada geográfica al pasado y presente de la población indígena de Venezuela. Caso: arco minero del Orinoco. *Terra Nueva Etapa*, v. XXXIV, n. 55, p. 43–73, 2018. Disponible en: *https://www.redalyc.org/journal/721/72156172008/72156172008.pdf*. Consultado el: 11 mar. 2024.

PETRÓLEOS DE VENEZUELA, S.A. (PDVSA). *Boletín Ecológico*: Pueblo Kari'ña. Serie: Indígenas de Venezuela. Puerto Cabello, Venezuela: PDVSA, 1998. Disponible en: ⟨http://www.pdvsa.com/images/ambiente/Pueblo_Karina.pdf⟩. Consultado en: 18 abr. 2024.

[RÍO Orinoco I]. *In*: GOOGLE maps. Mountain View: Google, 2024a. Disponible en: ⟨https://www.google.com/maps/@8.3149165,-62.826636,693m/data=!3m1!1e3?entry=ttu&g_ep=EgoyMDI0MDkxOC4xIKXMDSoASAFQAw==⟩. Consultado el: 10 abr. 2024.

[RÍO Orinoco II]. *In*: GOOGLE maps. Mountain View: Google, 2024b. Disponible en: ⟨https://www.google.com/maps/@8.31502,-62.8262739,87m/data=!3m1!1e3?entry=ttu&g_ep=EgoyMDI0MDkxOC4xIKXMDSoASAFQAw==⟩. Consultado el: 10 abr. 2024.

SERRANO, Saúl Edecio Galea. Ciudad Guayana, la urbe que nació en San Félix. *Revista Orinoco Pensamiento y Praxis*, Venezuela, Año VII, n. 10, p. 14–36, 2019. Disponible en: ⟨http://hdl.handle.net/10469/16929⟩. Consultado en: 7 jun. 2022.

SIVERIO, Jhoalys. En Macapaima tienen más de 20 años padeciendo la contaminación ambiental por gabarras abandonadas en el río. *Correo del Caroní*, Bolívar, Venezuela, 14 jul. 2023. Disponible en: ⟨https://correodelcaroni.com/sociedad/ambiente/en-macapaima-tienen-mas-de-20-anos-padeciendo-la-contaminacion-ambiental-por-gabarras-abandonadas-en-el-rio/⟩. Consultado el: 20 sept. 2023.

TIAPA, Francisco. Identidad étnica y patrimonio cultural entre los Kari'ña de la Mesa de Guanipa. *Presente y Pasado: Revista de Historia*, Venezuela, Año 17, n. 34, p. 115–132, jul./dic. 2012. Disponible en: ⟨https://www.researchgate.net/profile/Francisco-Tiapa-2/publication/330847368_Identidad_etnica_y_patrimonio_cultural_entre_los_Kari'na_de_la_Mesa_de_Guanipa/links/5c580858299bf12be3fadb92/Identidad-etnica-y-patrimonio-cultural-entre-los-Karina-de-la-Mesa-de-Guanipa.pdf⟩. Consulado en: 12 feb. 2024.

TUAN, Yi Fu. *Space and place. The perspective of experience.* 8. ed. Minneapolis, Estados Unidos de Norteamérica: University of Minnesota Press, 1977.

TUAN, Yi Fu. *Topofilia*: un estudio sobre percepciones, actitudes y valores medioambientales. 1. ed. Madrid. España: Editorial Melusina, 1974.